

Domingo de María la Egipciana



En este día nosotros recordamos a nuestra venerable madre María la Egipciana. Santa María vivió en los tiempos de Justiniano el Grande. (520)

Anteriormente vivió en promiscuidad, y llevó a muchos hombres a la ruina espiritual, a través de placeres carnales. Desde su niñez, ella cayó en el diabólico trabajo de la prostitución, y siguió en ello, viviendo en el vicio por 17 años. Entonces, ella se dedicó al ascetismo y la virtud.

Lo que la llevó a tan drástico cambio y arrepentimiento fue el siguiente hecho: Durante un Catorce de Septiembre, cuando la Fiesta de la Exaltación de la Vivificadora Cruz tomaba lugar en Jerusalén, muchos cristianos venían de todo el mundo para ver la Santa Cruz. Entonces, esta venerable mujer, también fue junto a jóvenes perdidos y promiscuos, deseando entrar a la iglesia de la Santa Resurrección, para ver la Cruz Vivificadora. De algún modo ella fue invisiblemente prevenida de hacer esto. Ella no pudo entrar ni ver la Cruz. Entonces, ella pidió a la Santísima Madre de Dios, que sí a ella se le permitía entrar y ver la Cruz del Señor, sería prudente desde aquel momento, y nunca jamás volvería a contaminar su cuerpo con deseos y placeres.

Cuando ella cumplió lo que quería, ella mantuvo su promesa y cruzando el río Jordán fue al desierto, donde la muy bendita mujer vivió cuarenta y siete años. Ella no vio ningún otro hombre. Ella solo tenía a Dios para verla a ella. Luchó tan duramente que se elevó sobre la naturaleza humana, y vivió una vida “angélica” sobre la tierra. Así, ella partió hacia el Señor en Paz.

Nuestra Comunidad

BOLETÍN DOMINICAL DE LA IGLESIA ORTODOXA DE LA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO de María la Egipciana

**LES RECORDAMOS QUE EL PRÓXIMO
DOMINGO ESTAREMOS CELEBRANDO
DOMINGO DE RAMOS, Y EL SÁBADO 10 LA
GRAN FIESTA DE LA PASCUA DE
RESURRECCIÓN.**

ESCUELA DOMINICAL

Hemos preparado para sus niños la mejor enseñanza cristiana, cada Domingo después de la Divina Liturgia, tráigalos y no prive a los suyos de esta oportunidad.

Tono VIII - Descendiste desde las alturas, oh compasivo, aceptaste ser sepultado por tres días, por salvarnos de nuestros sufrimientos. Vida y resurrección nuestra, Señor, gloria a Ti.

DOMINGO 28 DE MARZO DE 2004
AV. 11 DE SEPTIEMBRE 2020 F: 2317284
EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL
WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

EPISTOLA

Prokimenon: Ofreced y cumplid votos al Señor Dios vuestro, todos vosotros, los que estando alrededor de él le presentáis dones; Dios es conocido en la Judea; en Israel es grande su Nombre.

Lectura de la carta del Santo Apóstol Pablo a los Hebreos (9:11-14)

Hermanos, sobreviniendo Cristo sumo sacerdote que nos había de alcanzar los bienes venideros, por medio de un Tabernáculo más excelente y más perfecto, no hecho a mano, esto es, no de fábrica o formación semejante a la nuestra; y presentándose no con sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino con la sangre propia, entró una sola vez para siempre en el santuario del cielo habiendo obtenido una eterna redención del género humano. Porque si la sangre de los machos cabríos y de los toros, y la ceniza de la ternera sacrificada, esparcida sobre los inmundos, los santifica en orden a la purificación legal de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual por impulso del Espíritu Santo se ofreció a sí mismo inmaculado a Dios, limpiará nuestras conciencias de las obras muertas de los pecados, para que tributemos un verdadero culto al Dios vivo?



EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según San Marcos (10:32-45)

En aquel tiempo, Jesús tomó a sus 12 discípulos y comenzó a decirles las cosas que le habían de acontecer:

He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará.

Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, querríamos que nos hagas lo que pidiéremos.

El les dijo: ¿Qué queréis que os haga?

Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda.

Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?

Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del caliz que yo bebo, beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado.

Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan.

Mas Jesús, llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad.

Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.